

Cómo debemos hacer las cosas en competición

por Jose I. Velasco Montes

Supongamos un tirador modelo. Es un tirador ideal, que no existe, pero al que vamos a contemplar en acción. Estamos sentados en la tribuna y lo observamos desde el momento en el que aparece en la sala de tiro.

No sabemos lo que ha hecho fuera de ella, pero podemos imaginarlo.



En primer lugar, ha estado haciendo ejercicios de precalentamiento un rato antes de que llegue la hora de entrar en el puesto. Ha paseado, subido y bajado escaleras para poner a punto la musculatura de las piernas. En algún rincón discreto del campo de tiro ha movido los brazos con fuerza en unos ejercicios de gimnasia y lleva desde hace horas unas muñequeras lastradas con plomo que pesan un kilo, con lo que su brazo tiene los músculos con un tono

muscular de mover esos kilos. En el postrero momento, cuando sólo faltan 20 minutos para entrar en puesto, ha ido a los servicios y ha "evacuado enmuntorios", término eufemístico que se usa en medicina para metafóricamente indicar el vaciado de vejiga e intestinos. Esta sana costumbre es fundamental para antes de entrar en el puesto. No olvidemos que el nerviosismo, propio de la competición, acelera la función renal y la necesidad de orinar se incrementa. Vayamos con la vejiga vacía al puesto de tiro.

Faltan 15 minutos y nuestro tirador X se encamina, sin prisas, al puesto que se le ha designado. Coloca la silla a cierta distancia y empieza a ordenar su puesto. Todo lo hace sin angustia; más bien lentamente, forzándose en mantener un ritmo más bien lento que rápido. Es consciente de que en competición la mente del tirador tiende a acelerarse.

Abre el maletín y la bolsa de tiro y coloca todo de la forma que le es habitual. Soporte almohadillado para la pistola. Caja de balines, chuleta con correcciones de alza y destornillador. Abre la caja de las gafas de tiro y comprueba que el cristal está orientado correctamente. El *scorebook* y un bolígrafo quedan en su sitio habitual. Comprueba que el cambiablancos enciende y su movilidad es correcta; arregla las patillas de alambre que el anterior tirador ha cerrado demasiado y las ajusta para que el blanco quede bien aprisionado y no se caiga durante el recorrido.

Faltan 10 minutos para que se inicie la prueba. Se coloca la gorra y deja los protectores de oído sin poner para poder oír las órdenes del juez-árbitro. El juez arbitro indica que comienza el periodo de preparación, saca la pistola y la empuña, busca la alineación con el blanco, efectuando un par de disparos en seco sobre la boca negra del cazabalines sin blanco. Mueve el pie izquierdo un poco hacia la izquierda, pues ha observado una cierta tendencia del brazo a desplazarse a su derecha (este movimiento de los pies debe hacerse como si fuéramos un compás de dibujo: el movimiento angular se realiza con el pie izquierdo y el derecho sólo gira un poco sobre su eje para compensar el desplazamiento del otro pie). Vuelve a probar la alineación. Primero subiendo el brazo con los ojos abiertos y después, con la pistola apoyada, cierra los ojos y levanta el arma hasta apuntar. Entonces abre los ojos y observa la relación del arma con el blanco.

¿Es correcta o hay desplazamiento? Se observa algo poco claro, hace varias pruebas y acaba dándose por satisfecho habiendo localizado la zona de alineación.

Faltan 7 minutos para el inicio de la competición. Con la pistola hace ejercicios de subir y bajar el brazo con el codo flexionado (nunca en extensión). Hace algunas flexiones de piernas y torsiones de cintura. Pero sobre todo sube y baja el arma tratando de conseguir tono muscular en los músculos del hombro, brazo y antebrazo. Flexiones y extensiones de la muñeca completan los ejercicios. Cuenta los blancos y comprueba que están correctos, separa los de prueba de los de competición.



Faltan 4 minutos. Continúa concentrado y realizando ejercicios con los brazos y otras partes del cuerpo. Finalmente, a 2 minutos de la hora anunciada, se sienta en su silla y su mirada se pierde en el vacío de la concentración. Su tiempo vital está correcto. Su respiración ligeramente agitada por los ejercicios. No tiene ansia de empezar. Parpadea con fuerza hasta notar que las ojos se humedecen. Se suena las narices y respira profundo varias veces. Traga tratando de dominar una cierta ansiedad que se le presenta conforme el tiempo llega a su fin. Pero él, disciplinado, permanece sentado.

- ¡Tiradores, a sus puestos! La voz del árbitro resuena en la sala. Muchos tiradores se abalanzan a sus puestos en una pérdida final de la compostura. El tirador X permanece *quieto* en su silla, tratando de frenar las prisas típicas del momento.
- Tienen 1 hora y 45 minutos. Un disparo por blanco de competición y los disparos que quieran sobre los blancos de prueba. Una vez terminada la prueba sólo pueden realizar disparos de competición. Entreguen los blancos de competición de 10 en 10. Con la primera serie dejen también sobre la silla los blancos de prueba.
- ¿Preparados? Empieza la competición ¡ YA !

Cuando aún retumba la voz de fuego vibrando en el aire, ya se escuchan los primeros disparos. Los eternos acelerados inician su carrera hacia el fracaso. El tirador X permanece unos instantes sentado, mientras mueve la cabeza en varios sentidos para dejar suelta la musculatura del cuello y, finalmente, se levanta para colocarse en el puesto de tiro. Con parsimonia se coloca las gafas de tiro (los que mejor vista tienen o creen tener, pueden beneficiarse con gafas que corrijan mínimos defectos y el dióptero que nos cambie y mejore la profundidad de campo) y los cascos antirruido (incluso en tiro neumático, la insonorización es un factor positivo para estar aislado, concentrado y evitar arrastres por el disparo de los vecinos).

Comprueba la alineación una vez más antes de realizar la carga del primer proyectil. Su corazón late algo más deprisa de lo normal, pero a lo largo de la prueba se irá calmando hasta estabilizarse, por encima de lo habitual, pero más lento que el de la mayoría de los tiradores que, en su entorno, se afanan en disparar, contrarreloj, el máximo de disparos en el menor tiempo posible para acabar cuanto antes y poder contar a los amiguetes la mala suerte que han tenido en la competición.